

# TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS



**Henny Porten**

CUADERNO Nº 35

**35 Cts.**

# EL PRÓXIMO CUADERNO

# TOM MIX

El valeroso actor de películas emocionantes  
Su personalidad en la pantalla - Rasgos salientes de su vida - Anécdotas - Intimidades

---

EN PREPARACIÓN:

**Carol Holloway : Tulio Carminatti**  
**Jack Pickford : Geraldine Farrar**

## TAPAS ESPECIALES

en tela y oro, ricamente decoradas, para encuadernar el primer volumen de

**"Tras la Pantalla"**

**PRECIO: 1'50 PTAS.**

Que también mandaremos fuera de Barcelona, previo el envío de dicha cantidad por Giro Postal o en sellos de correo, con un aumento de diez céntimos por gastos de franqueo

Certificadas: 35 céntimos

**Tapas y encuadernación: 2'50 Ptas. para los lectores de la Capital**

**DIRIGIRSE: Bruch, 3 ~ BARCELONA**  
**y a todos nuestros corresponsales**



# TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

## HENNY PORTEN

POR

MARTÍN ROJAS

**HENNY PORTEN, COMO**

**..... MUJER :.....**



L presentar a Henny Porten presentamos a uno de los «ases» femeninos de la cinematografía alemana.

Ella, Pola Negri, Fern Andra y Ossi Oswald forman el cuadro de estas encantadoras figuras de mujer, que tan importante papel juegan en la producción actual de películas. Todas son distintas entre sí, todas siguen procedimientos opuestos en la interpretación de los tipos que trasladan al lienzo.

En Pola Negri vemos la mujer meridional, en cuyos ojos brilla la pasión, Fern Andra nos encanta presentándonos delicados tipos femeninos, frívolos y exquisitos, saturados de un mundanismo elegante, nos cautiva Ossi Oswald con su variedad simpática, igual cuando se nos aparece como una ingenua campesina, que cuando la vemos transformada en *cocotte*, una *cocotte* risueña y superficial, sin esas complejidades psicológicas de las *cocottes* que se mueven a través de las comedias de Benavente.

Pero Henny Porten es más que todo eso.

Es la representación cabal, justa, de la artista alemana y de la mujer alemana. Nada en ella nos habla de exotismo. Nada en ella nos dice de la mujer que siente sobre sus gustos y sus aficiones la influencia de París.

Es alemana, fuertemente alemana, rudamente alemana.

La vemos estrechar la mano de cualquier personaje de una película, y sin querer, por una asociación de ideas, viene a nuestra imaginación la figura de un soldado prusiano, recia y viril.

Todos sus movimientos son seguros, enérgicos, y si alguna vez, por incidencia, tienen que interpretar en alguna cinta el rol de una pobre mujer atormentada por cualquier enfermedad física, pronto nos damos cuenta del engaño y comprendemos que la hermosa Henny está muy lejos de sentir tal enfermedad.

Es blanca, no con la blancura de las cloróticas, sino con ese blanco intenso de la raza sajona, que hace parecer a los hombres y a las mujeres bellas estatuas de mármol. su manera de andar y de moverse indica un vigor y una salud a prueba de enfermedades. Sus facciones perfectas y su cuerpo de líneas harmónicas nos hacen pensar en aquellas diosas de la mitología alemana, tan distintas de la gracia alada de las griegas, pero, en otro sentido, tan bellas como éstas.

\* \* \*

Un periodista español que visitó a Henny Porten en Berlín, nos pinta así a la gran artista:

«Henny Porten es una mujer alta, fuerte, blanca. Parece una de esas walkyrias, casi masculinas, que cabalgan a través de algunas obras de Wagner. En la literatura española contemporánea hallamos un tipo femenino muy parecido a ella: es el de la protagonista de «Entre naranjos», la preciosa novela de Blanco Ibáñez.

Al verla tan rubia, tan blanca, tan fuerte, nos da una impresión de castidad. Adivinamos en ella una Diana, para quien no existe más placer que la caza y se ríe del amor, porque no lo comprende. Por eso vemos en Henny Porten una mujer peligrosa, para quien haya sentido ante ella el chispazo de una pasión.

Henny Porten habla con entonación suave, y sus frases son breves, cortantes, como si quisieran destruir el efecto de la suavidad de su voz».

\* \* \*

Esta es la mujer.

Veamos ahora a la artista.

Conocemos algunas producciones de Henny Porten. Todas nos han agradado por igual. No podemos decir por cuál de ellas sentimos preferencia. Y, sin embargo, en estas pocas películas que de



ella hemos visto, la gran Henny se nos aparece bajo aspectos muy distintos, tan distintos, que la perplejidad nos invade al pensar que hemos de definir cuál es la característica de la actriz alemana en su labor como artista de film.

En efecto, difícil es señalar esta característica.

¿Es una verdadera actriz cómica, cuya gracia llegue hasta nosotros? ¿Es una trágica al estilo de las trágicas italianas, que tienen el retorcimiento por base de su labor? ¿Es una actriz de comedia moderna, un poco natural y un poco complicada? ¿Es una intérprete de casos patológicos?

La hemos visto interpretando un papel cómico en «El billete de lotería», y su labor no nos ha agradado tanto como en otras producciones suyas. Su gracia no era gracia para nosotros. Acostumbrados como estamos al picaresco *sprit* francés y a la gracia ágil de los yanquis, esta gracia de Henny Porten se nos antojó un poco pesada, un poco afectada, sin esa simpática espontaneidad que caracteriza a las ingenuas de América.

Nosotros nos explicamos que en Alemania, donde todo es recto, donde todo es monumental, donde todo es ordenado y organizado, esta afectada naturalidad de Henny Porten en las películas cómicas sea apreciada como oro fino. Y la prueba de ello es que Henny es una de las artistas que gozan de más simpatía en los países centrales, donde a menudo se organizan manifestaciones en su honor.

Pero a nosotros no nos convence. Sobre todo, cuando no la perdonamos, es al final de esta película, cuando la actriz va corriendo sobre la nieve delante de su auto que la persigue. Es una carrera sosa, antiestética, que obliga a la artista a perder la armonía de su línea para presentársenos como uno de esos pollos que de vez en cuando nos tropezamos por esas calles o por esos parques ejecutando concienzudamente una carrera pedestre, perfectamente ridícula.

Como trágica se nos presenta en un drama social cuyo título no recordamos. Es un drama intenso y muy humano. El padre de Henny muere en una fábrica, víctima de un accidente del trabajo. La joven jura vengarse de los causantes de aquella muerte, y para ello se deja hacer el amor por el hijo del patrón. Pero es peligroso jugar con fuego, y Henny, que se ha casado únicamente de nombre, al ver realizar a su marido una acción heroica se deja matar por salvarle.

Aquí nos reconciliamos con la actriz y confesamos nuestra admiración por su trabajo. En los momentos trágicos su gesto es duro y brutal, como conviene a una trabajadora que siente arder en su pecho el deseo de venganza. En el momento que ve a su padre muerto e increpa al hijo del patrón, no se puede poner más verismo ni más emoción en el gesto y en el ademán. Es un gesto de odio salvaje, en el que se agitan todos los malos deseos.

Tiene también algunos otros instantes muy afortunados en esta cinta, y solamente podemos citar como pequeños lunares, ese ex-



ceso de naturalidad que la actriz trata de poner en su creación, cuando quiere aparecérsenos como una pobre muchacha, sin ideales y sin ambición, preocupada solamente con el trabajo y el arreglo de su casa. A toda costa quiere acentuar la nota de simplicidad. Y esto hace parecer su labor un poco afectada. Pero, al «entrar en situación», al irse adentrando en el alma del personaje que crea, entonces esa afectación desaparece y se nos muestra humana y más natural que nunca.

Como artista de alta comedia la contemplamos en «Más fuerte que el deber». Es ésta, para nuestro gusto, una de las mejores creaciones de la artista alemana. Se nos aparece como una mujer atormentada por una mentira de que se ha rodeado para ocultar una ligera falta de su juventud a los ojos del hombre amado. Y nada hay más digno ni más natural ni más conmovedor que el trabajo de Henny en todos los varios momentos de esta producción.

\* \* \*

Por último, queremos citar el trabajo de la Porten en «El farol azul», donde ella interpreta el papel de una enferma del corazón, el caso patológico a que antes nos referíamos. ¿Logra darnos la sensación de la cruel enfermedad? No. Solamente vemos en ella una mujer atormentada por el amor.

He aquí el argumento de esta película:

«En un ambiente dorado, Sabina y Consuelo, dos hermanas huérfanas, sin otra fortuna que su arte, se preparan para debutar en la escena con el género de varietés, aleccionadas por su profesor Agustín Marqués, que las ha protegido desde su orfandad, iniciándolas en los secretos del arte que podrá ser su porvenir.

Las dos hermanas se diferencian moralmente entre sí, pues mientras Sabina posee un gran corazón y un espíritu elevado y noble, Consuelo se distingue por un egoísmo rastrero, capaz de todas las bajezas con tal de conseguir sus deseos.

Pero Sabina está enferma del corazón. La actividad excesiva o las emociones producenle trastornos cardíacos casi incurables.

Y llega el día en que Agustín Marqués logra presentar en uno de los más elegantes *music-halls* de la ciudad a la encantadora Sabina, en cuyo debut el viejo maestro cifra alcanzar gloriosos laureles.

Atraídos por el reclamo de una nueva estrella llegan al *music-hall* Antonio de Guzmán y Jacinto Forén, dos asíduos concurrentes a todos los lugares de placer de la ciudad.

Bien pronto los jóvenes se sienten interesados por la belleza de las dos hermanas y se deciden a conquistarlas. Pero mientras Consuelo, encastillada en su egoísmo, se defiende heroicamente, Sabina, más generosa, más enamorada, escucha las palabras cálidas de Antonio de Guzmán y se deja arrastrar por aquella pasión fatal, a pesar de los consejos de su hermana, que está dispuesta a no salir





Henny Porten en *El farol azul*

Caricatura de Jarefa

de su frialdad estudiada hasta conseguir ser la esposa de Jacinto Forén.

Entretanto, Korachi, el empresario del cabaret «El farol azul», sin arredrarse por los fracasos ni por los desprecios, intenta varias veces, recurriendo a todos los medios, contratar a Sabina para llevar aquella gran atracción a su cabaret.

Peró siempre tropezó con la negativa de la joven, cuyo elevado espíritu repugna el ambiente del cabaret.

Ha pasado algún tiempo, y Antonio de Guzmán, arruinado, busca en un matrimonio de conveniencia el modo de rehacer su fortuna. Por medio de una agencia matrimonial conoce a Lucía, la hija de doña Margarita Alvarez, que vive con su madre y con su hermano Jorge, viudo, dedicado a las especulaciones científicas, y logra hacer nacer el amor en el pecho de la joven.

Entretanto, Sabina, abandonada por Antonio de Guzmán, busca un refugio en el hogar suntuoso de su hermana Consuelo, que ha logrado al fin contraer matrimonio con Jacinto Forén, a quien no ama.

Peró allí la espera un nuevo desengaño. Su hermana se compadece de su desgracia y pone en sus manos unas cuantas monedas para que atienda a sus necesidades más urgentes, pero le ruega que no la visite demasiado a menudo, para que su esposo no pueda reprehenderla.

Y es, entonces, al verse arrojada de todos lados, solamente por el delito de haber amado, cuando Sabina visita a Korachi, el empresario del «El farol azul», que en otro tiempo hizo esfuerzos inauditos para contratarla.

Temor lleva Sabina de no ser admitida en el cabaret por su salud quebrantada y por su falta total de vestidos para trabajar — ya que en aquellos largos días de miseria y de enfermedad malvendió todas sus ropas de teatro, — mas Korachi, que está convencido de que la joven obtendrá en el cabaret magníficos triunfos, le ofrece un sueldo formidable y un anticipo de consideración, para que pueda presentarse en la forma que corresponde a su categoría.

Y quiere la casualidad que, gracias a un accidente, conozca Sabina a la familia de doña Margarita Alvarez. Jorge, el profesor científico, se enamora de ella y le ofrece su amor.

Empiezan entonces todos los esfuerzos, todas las angustias de Sabina, por no poder salir de «El farol azul» por el contrato que tiene firmado con su empresario.

Agustín Marqués va con sus consejos a confortar el decaído ánimo de la artista, que a toda costa quiere abandonar aquella vida de vicio.

Y Sabina se decide a continuar en su triste papel de estrella de cabaret, cuando su alma le está pidiendo a voces un hogar honrado y un amor tranquilo.

Un día, visitando la bailarina la casa de doña Margarita Alvarez, se encuentra en ella con su seductor Antonio de Guzmán,



el cual, no contento, con haber abandonado a la joven de modo tan villano, pone a la familia en antecedentes de quién es la mujer con quien tratan de emparentar.

Le cuenta su vida de *music-hall*, primero, de cabaret después. Pero Jorge quiere apasionadamente a la joven, transigue con éstos lunares y sigue en su propósito de casarse con la artista.

Pero Sabina es demasiado orgullosa para soportar tantas humillaciones, y a doña Margarita le cuenta su historia sin omitir ningún detalle.

Luego se vuelve al cabaret sin querer escuchar las palabras de consuelo que le dirigen, sin querer ver el fondo de ternura y de bondad que hay en el alma del hombre que ama.

Y le escribe a Jorge lo siguiente:

«Una mujer como yo no tiene derecho a sacrificar a un hombre bueno ni a oscurecer el hogar de una familia sin tacha. Comprendida y perdonada por Vdes. muero feliz. Mis sufrimientos y mis desdichas terminarán con el descanso eterno».

Ella quiere morir, quiere huir del tormento de su vida sin amor y sin esperanzas. Pero su corazón, anticipándose a sus trágicos propósitos, la libra generosamente de su vida terrenal, llena de abnegaciones y de sacrificios.

Y en sus últimos momentos bendice la artista su enfermedad que le permite morir sin manchar sus manos con un crimen.»

\* \* \*

Ya lo hemos dicho antes. Henny Porten, en esta película, no puede convencernos como enferma del corazón. Nos convence, eso sí, como mujer enamorada, como mujer que sufre por el amor de un hombre indigno de ella. En este aspecto, su trabajo nos parece muy digno de elogio.

Por todo esto que acabamos de escribir venimos en conocimiento de que la artista de la Ufa tiene una personalidad firme y vigorosa, pero carece en cambio de una cualidad genuína, especial, que permita con un solo calificativo.

Nosotros la preferimos como actriz trágica y como actriz de comedia, pero tal vez en Alemania y en Austria la habrán ensalzado por su labor en papeles cómicos. Es cuestión de gustos y de climas.

En la entrevista a que nos referimos en otro lugar de este número, dice la actriz.

«He hecho en toda mi vida artística papeles muy distintos, he dado vida a los personajes más opuestos, he creado los caracteres más antagónicos, pero los papeles que cuadran mejor con mi temperamento, asómbrese usted, son los de reina y los de muchacha aldeana. No sé a que se debe esto. Será que mi espíritu se siente inclinado a los contrastes. Lo cierto es que en esas dos clases de tipos es donde he triunfado de un modo más rotundo, y, mire usted que hay diferencia entre la majestad, la altivez que hay que prestar al



carácter de una reina y la ingenuidad con que hay que interpretar el rol de una aldeana.»

¿Es verdad esto? ¿Existe esa perfección en esta cualidad de la actriz, o también podemos pensar en una cuestión de gustos y de climas?

Nosotros no hemos visto interpretar a Henny Porten ningún papel de reina. Hemos visto fotografías de su gran creación. «Ana Bolena» y hemos leído una porción de artículos en elogio de esta memorable producción. Esto es todo. El mismo periodista a que antes nos referimos nos habla del gran éxito que obtuvo en Berlín la película mencionada cuando se presentó en sesión de prueba. Y como, la reseña de ésta prueba nos pinta la enorme popularidad que la Porten tiene en Berlín, queremos reproducir las palabras del periodista español.

«Algunas noches después tuvimos ocasión de verla de nuevo (a Henny Porten), en medio de la luminosidad de una noche de éxito, envuelta en una nube de prestigio y de popularidad.

Se presentaba en Berlín la película «Ana Bolena», en el «Ufa Palace».

El elegante salón presentaba un aspecto inusitado.

Toda la elegante sociedad berlinesa se había congregado allí para admirar en el lienzo las poses de su actriz favorita.

Los ministros de la nación acudieron también, y hasta el Presidente de la República Alemana asistía a la extraordinaria proyección.

En un palco, no muy lejos del escenario, se encontraba Henny Porten, esperando tal vez ansiosamente la hora del triunfo.

Se hizo la obscuridad, y sobre la pantalla vimos moverse, majestuosamente, solemnemente a la gran artista. El público seguía con interés las escenas de aquella película excepcional, seguramente una de las mejores salidas de manufacturas alemanas.

Y se terminó el primer acto, y al hacerse la luz, todos los ojos se volvieron, con una larga mirada de cariño, al palco que ocupaba la actriz, mientras los aplausos sonaban insistentemente en la gran sala.

Henny Porten, a los repetidos aplausos se vió obligada a levantarse y a saludar a aquel público que tanto la quería y la admiraba.

Y fué aquél un momento de emoción intensa, cuando la Porten se inclinaba una y otra y otra vez, agradeciendo aquellas oleadas de cariño y entusiasmo que subían hasta ella...







HENNY PORTEN en «El farol azul»

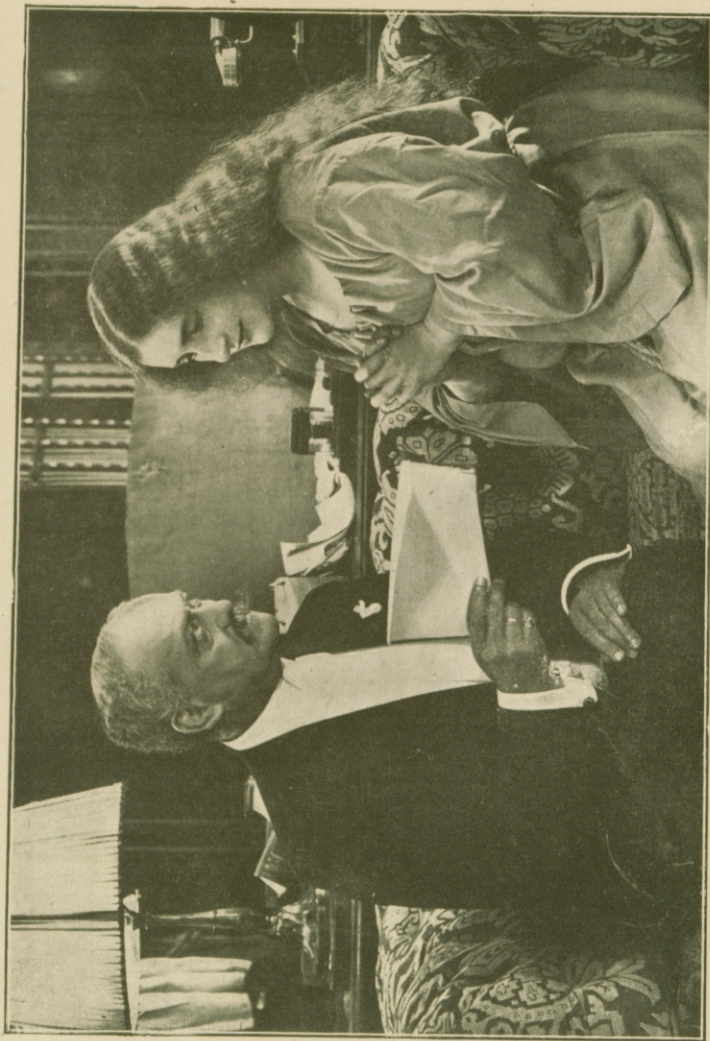


HENNY PORTEN en « Los vencedores »





HENNY PORTEN en « El farol azul »



HENNY PORTEN en « Los vencedores »



**HENNY PORTEN ES HIJA  
DE ARTISTAS Y FUERON  
LOS BASTIDORES DEL  
TEATRO SUS PRIMEROS  
::: HORIZONTES :::**

Henny Porten nació en Magdeburgo el año de 1891. No fué al teatro por incidencia, sino que se sintió atraída a él por una vocación natural, que tenía su base en el atavismo.

Era su padre actor, un actor de renombre, que en sus buenos tiempos había conquistado laureles en abundancia. Un poco cansado ya de sus excursiones teatrales, aceptó una plaza de primer actor en el Teatro Municipal de Magdeburgo.

Aquello significaba para él la tranquilidad absoluta, el alejamiento de la vida de aventura en que hasta entonces se había movido.

No más viajes, no más *tournées* en las que el azar jugaba un papel importante. Allí estaba la dicha verdadera en la seguridad de un sueldo importante y de una posición de la que nadie se atrevería a arrojarle. Y fundó su hogar en aquella ciudad, el primer hogar firme que tenía en su vida andariega. Y al poco tiempo nació Henny, y un año después vino al mundo Rosa.

Desde que empezaron a andar. Henny y Rosa Porten se movieron en la vida de entre bastidores, escucharon sin comprenderlos los chismes y las habladurías de telón adentro y vieron cómo las artistas se pintaban los rostros, mintiendo colores que la Naturaleza les había negado.

Crecieron en aquel ambiente un poco falso, un poco caricaturesco, tomando parte también ellas mismas en la interpretación de papeletos sin importancia, que hacían las delicias del público.

Cuando Henny contaba solamente seis años de edad y había tenido deliciosos éxitos en miniatura, su padre fué contratado para ocupar el puesto de primer actor en el Theater des Westens, de Berlín.

Por lo tanto, aunque nacida en Magdeburgo, puede calificarse a nuestra artista de berlinesa, ya que en Berlín empezó a darse cuenta de la vida, ya que allí fué modelando poco a poco su espíritu, bajo las enseñanzas de su padre y las lecciones de sus maestros.

En la ciudad rectilínea y monumental que Julio Camba satirizó con tan fina ironía, Henny Porten se transformó en una joven fuerte, sana, llena de ambición y decidida a sobresalir en el teatro.

Tenía una elegancia instintiva, que, indudablemente, iba a favorecer sus proyectos de salir de la vulgaridad de su vida, haciéndose admirar en los escenarios por su figura y por su talento.

Pero tropezó con la obstinada oposición de su padre, que conocía a fondo la vida de bastidores y sabía que una joven peligra en aquel ambiente enrarecido.

Y Henny no tuvo otro remedio que esconder sus sueños en lo más profundo de su alma y resignarse a ser una jovencita burguesa, sin otro ideal que el de lucir en la sociedad en que se movía y sin otra esperanza que la de contraer un día matrimonio de conveniencia.

Pero la artista, la hija de artistas, la nieta de artistas, no podía acostumbrarse a esta inactividad, a este vegetamiento estúpido. La Dama Bohemia cantaba en sus oídos una canción halagadora, formada de promesas de triunfos y de frases de aliento. La carreta de la Farándula, convertida por mor de los tiempos que corremos en vertiginoso tren expreso, la atraía con el jadear de monstruo de la locomotora.

Y un día, un buen día feliz en la historia de Henny Porten se le presentó la oportunidad de contrariar la voluntad de su padre.

---

**ROSA PORTEN INICIA A  
SU HERMANA EN LOS  
: : CRETOS DEL CINE : :**

---

Mientras su hermana soñaba con las glorias escénicas, Rosa, más impaciente, más en carácter con la realidad de las cosas, se buscaba una gloria a la que pudiese llegar fácilmente, sin encontrar en su camino las trabas de la oposición paternal.

La literatura le atraía. Se pasaba los días y las noches leyendo novelas y versos en la soledad de su habitación. Leía sin método todo lo que caía en sus manos. Terminaba un tomo de versos de Baudelaire e inmediatamente emprendía la lectura de un libro de Nietzsche. Saltaba de uno en otro género literario con volubilidad encantadora.

Esta variación en sus lecturas, este alejamiento de las rígidas reglas literarias in-filtró en sus gustos y en sus aficiones una exquisitez, que bien pronto se tradujo en escritos ligeros, superficiales, que tenían el encanto de su fluidz extraordinaria.

Su padre no podía oponerse a estas aficiones de su hija pequeña y dejaba que volase su fantasía por los campos de la literatura, contento en medio de todo, de que sus hijas buscasen algún ideal con que poner un perfume de poesía sobre sus vidas vulgares, de señoritas bien educadas.

Y el nombre de Rosa Porten figuraba en las páginas literarias de muchos periódicos de Berlín y sus novelas y cuentos no dejaban de tener aceptación.



Henny Porten nos habla en la siguiente forma de su entrada en el cine.

«Entré en el campo del cinematógrafo de un modo singular. Mi hermana Rosa era muy aficionada a escribir novelas y cuentos, y un día imaginó un pequeño argumento de película, que a mí me pareció una preciosidad.

Tan saísfecha estaba Rosa de su obra que se decidió — buscando recomendaciones, claro está — a ir a visitar al director de la casa Messter Film.

Y así lo hizo, obteniendo un franco éxito con la lectura de aquellas cuartillas.

Pero se tropezaba con una dificultad casi insuperable para nosotras. El señor Messter no disponía de ninguna actriz a quien pudiese encargar, confiadamente, el rol de protagonista, que representaba una pobre muchacha ciega.

Yo fui la intérprete de ese papel. Mi hermana Rosa me vino a buscar para presentarme al señor Messter.

Ligué allí, seguramente no le disgustó mi figura y quedé encargada de aquel papel, con la condición de que si en los ensayos no le gustaba al director mi manera de trabajar, se anulaban inmediatamente los compromisos **contraídos**.

La prueba salió bien y debuté en la pantalla con aquella película, que llevaba el título de «Felicidad de amor de los ciegos».

No debió de parecer mal mi trabajo a los directores de la Messter, por cuanto desde entonces no he abandonado sus estudios y allí he asistido a todos los cambios que sufrió la casa hasta su fusión con otras manufacturas para formar la Ufa».

---

**EN LA UFA: LA GRAN CIU-  
DAD CINEMATOGRAFICA  
: : DE TEMPELHOF : :**

---

Al estilo de los grandes estudios de Norteamérica, la Ufa posee en Tempelhof, cerca de Berlín, grandes extensiones de terreno, que sirven de escenario para sus grandes producciones.

He aquí cómo el periodista a que antes nos referimos nos habla de esta ciudad cinematográfica.

«Salimos de Berlín y nos dirigimos al Sur, al vecino pueblo de Tempelhof.

Tempelhof es la ciudad cinematográfica de la Ufa. Al llegar, nuestra retina se queda impresionada por un grato espectáculo.

Por todo el horizonte que abarca nuestra vista aparecen montañas, bosques, arroyos que besan el valle y que se precipitan can-

LA MODESTIA DE HEN-  
 NY. — SU DESDÉN POR  
 : : LA PROPAGANDA : :

Una de las características del temperamento de Henny Porten es su modestia excesiva, que le impide dedicar a la propaganda de su persona el tiempo y el dinero que dedican otras artistas.

Ella alimenta el criterio de que es preferible que el público la conozca, artísticamente, por la bondad de su arte, a que la conozca íntimamente por la exuberancia de propaganda de que se haya rodeado.

Y desdeña los largos artículos encomiásticos, poblados de adjetivos, y es agresiva con los periodistas que, a toda costa, quieren sacar a relucir a la calle los secretos de su hogar.

Ese es el motivo de que conozcamos tan pocos detalles de la vida íntima de la gran actriz.

En una entrevista, decía ella.

«Mis aficiones son un poco pueriles. Va usted a sufrir una decepción cuando se las diga. Yo no soy como la mayoría de las artistas cinematográficas de alguna categoría: no sé jugar al *golf*, ni me entusiasma el *tennis* ni siento emoción alguna al guiar un automóvil, ni daría la vida por un futbolista de nombre.

Ya sé que esto me perjudica a los ojos del público y que me resta motivos para la propaganda de mi persona.

Pero le voy a hacer a usted una confesión sincera. Yo desdeño la propaganda.

Me parece una cosa absurda que para hacer resaltar los méritos de un actor o de una actriz se le rodee de toda esa propaganda de su vida particular, que da la impresión de que a una artista no se le respeta ni en el sagrario de su hogar.

No veo qué relación puede haber en el arte de un actor con los d portes que cultiva en sus ratos de ocio.

Gusto de la música. Sobre todo, Beethoven, Mozart y Wagner me entusiasman hasta lo infinito. Leo bastante. Y cuando me aburro, salgo a distraerme en el campo, lejos, muy lejos del humo de las fábricas y del ruido de los vehículos».

Así de modesta y de sincera es Henny Porten, la actriz acostumbrada a triunfar tantas veces en el cinematógrafo, en ese arte donde los éxitos son menos ruidosos, menos luminosos que en el teatro, pero en cambio, más íntimos y más duraderos.





**LA POPULARIDAD DE**  
**HENNY PORTEN.— UNOS**  
**AMORES QUE TERMINA-**  
**: : : RAN EN MODA : : :**

En poco tiempo, Henny Porten ha logrado hacerse una de las artistas más populares del cinematógrafo.

Sus producciones son de sobra conocidas en todo el mundo, pero donde la actriz cuenta con más simpatías — ya lo dijimos antes — es en Alemania y Austria, los dos lugares del planeta donde son más conocidas las creaciones de la artista eminente.

Hace poco Henny Porten, aprovechando unas vacaciones que a menudo le conceden en la Ufa, hizo un viaje a Viena. Fué un viaje memorable, que, seguramente habrá dejado hondo recuerdo en la actriz.

El pueblo en masa salió a la estación, y cuando Henny puso el pie del andén, no la permitieron subir al automóvil del hotel, que la esperaba. En hombros de sus admiradores fué conducida hasta aquel hotel y obligada a salir después al balcón para dirigir la palabra a la muchedumbre.

Fué algo así como el recibimiento que Londres y París dispensaron a esa pareja de artistas estupendos que se llaman Mary Pickford y Douglas Fairbanks.

Los partidarios del trabajo de Henny abundan en todas partes, y hasta en París, poco después de terminada la guerra, cuando los ánimos estaban todavía exitados contra Alemania y todo lo alemán, la Porten era admirada.

A propósito de esto se cuenta una anécdota curiosa. Parece ser que en una ciudad francesa se proyectaba, poco después del conflicto mundial, una película de Henny Porten.

El público que acudía todas las noches al cinematógrafo estaba entusiasmado con aquella película y con aquella actriz. Sobre todo con la actriz. Se hablaba de que era francesa, de que pertenecía a uno de los mejores teatros de París. Y el patriotismo de los galos se exaltaba con aquella mujer, en quien veían una representante genuina de la mujer francesa.

Pero un espectador, más enterado que los demás, afirmó una noche que se trataba de una artista alemana. Y desde aquella noche el público empezó a encontrar defectos en el trabajo de Henny y su figura, antes tan elogiada, que cayó en desgracia en aquella remota ciudad francesa.

\* \* \*

Parece ser que en la actualidad, Henny Porten, dejando a un lado sus glorias de actriz, piensa un poco como mujer y trata de contraer matrimonio.

No nos atrevemos a afirmar nada sobre este punto.

Se afirma, sí, que un rico editor de Berlín, Mr. W. Gurlitt, es el novio oficial de la bella artista y se asegura que el noviazgo terminará en boda.

No queremos hacer augurios. En estos matrimonios de artistas se habla tanto, se fantasea tanto, que cuando creemos ver a una actriz o a un actor saboreando la luna de miel, nos encontramos con que los compromisos se han anulado y la actriz o el actor firman un nuevo contrato.

Todo ha sido cuestión de propaganda.

Nos alegraríamos que así sucediese en este caso, pues seguramente ese matrimonio nos robaría uno de los astros más luminosos de la escena muda.

MARTÍN ROJAS





# TRAS LA PANTALLA

GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Bruch, 3 - BARCELONA

**Se publica los sábados**

Estos cuadernos se servirán a domicilio, mediante los siguientes

## ABONOS

Abono anual,	<i>España y Portugal:</i>	18	ptas.	- <i>Extranjero:</i>	25	ptas.
» semestral	»	9	»	»	12'50	»
» trimestral	»	4'50	»	»	6'25	»

Pago adelantado, por Giro Postal o valores de fácil cobro

## NUESTRO BUZÓN

Satanás. — Ciudad. — ¡Jesús María José! La dirección de William Duncan es "Vitagraph C.º of América" East 15 th. St and Locust Av. Brooklyn, N. Y. Es casado dos veces y por el ímpetu que despliega tal vez no sea la última. Ya le avisaré. Mac Murray, Famous Players, Lasky N. Y. A no tardar publicaremos su biografía.

Un aficionado al cine. — Fondarella. — Creemos haberle dado ya por dos veces las señas de las artistas que menciona. Si tiene a mano la colección de "Tras la Pantalla" le recomendamos un repaso.

Tom. — Ciudad. — Encontramos justificada su apreciación, aunque no lo suficiente para satisfacer la opinión general del público que nos lee. Lo sabemos de experiencia. A partir el justo medio debemos inclinarnos y esto es lo que hacemos, respetando ante todo su parecer. Las biografías que cita irán saliendo, como es natural, sucesivamente.

J. Serrano. — Mérida. — La dirección de Francis Ford, es 1210 West 28 th. St. New York. La de Antonio Moreno, Athletic Club, Los Angeles, California. A Francis por lo menos en francés. A Moreno en español. Por ahora nada más tenemos publicada la primera serie de postales de artistas de cine que consta de cinco ejemplares.

E. P. R. — Manresa. — La de Antonio Moreno la acabamos de dar. Tom Mix, Fox, New York.

C. S. — Ciudad. — Aunque me trate de ilustre no me molesta. Peores son las moscas. Tenemos ya en cartera sus artistas favoritos. El precio de las tapas del primer volumen de "Tras la Pantalla" es de 1'50 ptas., que tenemos a su disposición, no las pesetas, las tapas.

Federico Vizcaino. — Estamos preparando la biografía que menciona. Pregunte más.

J. Vendrell. — Ciudad. — Lo mismo le decimos respecto la de Monroe Salisbury



# TRAS LA PANTALLA

GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATográfICOS

## Cuadernos publicados

De venta en esta Admón.: Bruch, 3 - Barcelona, y en casa nuestros agentes exclusivos al precio de 35 céntos.

N.º 1 Francesca Bertini, 3.ª edición. — N.º 2 Ch. Chaplin (Charlot), 3.ª edición. — N.º 3 Douglas Fairbanks, 2.ª edición. — N.º 4 Mary Pickford, 2.ª edición. — N.º 5 Charles Ray. — N.º 6 William Duncan, 2.ª edición. — N.º 7 Pearl White, 2.ª edición. — N.º 8 Gustavo Serena. — N.º 9 Pina Menichelli. — N.º 10 Max Linder. — N.º 11 Margarita Clark. — N.º 12 Eddie Polo. — N.º 13 María Walcamp. — N.º 14 Wallace Reid. — N.º 15 René Cresté. — N.º 16 Hesperia. — N.º 17 Roscoe Arbuckle (Fatty). — N.º 18 Mabel Normand. — N.º 19 William S. Hart. — N.º 20 Juanita Hansen. — N.º 21 Sessue Hayakawa. — N.º 22 Dorothy Dalton. — N.º 23 George Walsh. — N.º 24 Susana Grandais. — N.º 25 Tom Moore. — N.º 26 Norma Talmadge. — N.º 27 Harry Houdini. — N.º 28 Paulina Frederick. — N.º 29 Harold Lloyd. — N.º 30 William Farnum. — N.º 31 Madge Kennedy

La colección ricamente encuadrada de este primer volumen: 12 pías.

N.º 32 Antonio Moreno  
» 33 Huguette Duflos

N.º 34 Leon Mathot

## ESTRELLAS DEL LIENZO

de "PUBLICACIONES COSMOS"

Magnífica colección de postales de artistas cinematográficos

**SERIE A** FRANCESCA BERTINI : WALLACE REID : BILLIE BURKE : TOM MOORE : RUTH CLIFFORD

Precio: 20 céntimos cada una y 90 céntimos la serie

Los encargos fuera Barcelona, los serviremos, previo el envío de su importe por Giro postal o sellos de correo, mediante un aumento de 5 céntos. por cada remesa. Certificados, 35 céntos. Precios especiales para los corresponsales de esta Revista

**Depósitos para la venta:**

**Bruch, 3 - BARCELONA - Pretit de los Consejos, 3 - MADRID**  
y en todas las principales Papelerías y Librerías de España